

Cátedra Mariátegui. Lima, Año II, No. 12, mayo - junio 2013

Seminário Mariátegui no Século XXI.
Universidad Federal Santa Catarina
05 de junho Auditório do Centro de Educação
19:30 Conferência de abertura.

Utopía y Educación en el pensamiento de José Carlos Mariátegui

Sara Beatriz Guardia

En los 7 *ensayos* Mariátegui vincula la construcción de la Nación con la cuestión agraria y la emancipación del indio, y lo dice expresamente: "La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de viabilidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo..."³. Coincide Aníbal Quijano cuando señala que mientras para otros el indio constituía un obstáculo para la Nación, para Mariátegui, significaba la única posibilidad y el fundamento mismo de la Nación. Desde el comienzo de la conquista, agrega, se asoció el trabajo no asalariado con las razas dominadas porque eran razas consideradas inferiores. "El vasto genocidio de los indios en las primeras décadas de la colonización no fue causado principalmente por la violencia de la conquista, ni por las enfermedades que los conquistadores portaban, sino porque tales indios fueron usados como mano de obra desechable, forzados a trabajar hasta morir"⁴. Situación que no cambió con la independencia, y que los años de la república no han variado sustancialmente.

Estamos construyendo el país sobre "los inertes estragos indígenas", y "los aluviones de la civilización occidental", señala Mariátegui. La conquista española destruyó el Perú autóctono frustrando "la única peruanidad que ha existido", al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena⁵. Los descendientes de los conquistadores y los colonizadores constituyeron el cimiento del Perú actual, y la independencia fue realizada por esta población criolla. Por ello, la solución del problema del indio debe ser una solución social, y ellos sus propios realizadores⁶. "La esperanza indígena es absolutamente revolucionaria", concluye.

La tarea pendiente es pues la de construir una Nación que abarque a todos los peruanos en igualdad de condiciones de desarrollo, con justicia social y equidad. Lo que significa comprender nuestra historia y nuestra cultura asumiendo que la cultura es uno de los bastiones más importantes del poder. "La burguesía - señala Mariátegui - es fuerte y opresora, no sólo porque detenta el capital sino también porque detenta la cultura. La

³ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas, 2007, p. 26.

⁴ Aníbal Quijano. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", p. 242.

⁵ Mariátegui. "Lo nacional y lo exótico". *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 26.

⁶ Mariátegui. "El problema primario del Perú". *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 23.

cultura es uno de sus principales, uno de sus sustantivos instrumentos de dominio”⁷. Requerimos pues una educación que al transmitir conocimiento, transmita los valores de nuestra cultura e historia, que incorpore la comprensión del otro, y que se convierta así, en una “una forma privilegiada de lucha contra la pobreza y el hambre, (...) una herramienta eficaz para la promoción del pluralismo cultural y contra toda forma de discriminación”⁹. Es en esta perspectiva, que se inscribe el presente trabajo.

Utopía y educación en el pensamiento de José Carlos Mariátegui

La Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba tuvo una notable influencia en América Latina, no solo en lo que respecta a la autonomía universitaria y el cogobierno como forma de democratizar las universidades, sino porque hizo suyos los postulados de los llamados “Maestros de la Juventud” en el Primer Congreso de Estudiantes realizado en México, en 1925. Nos referimos a José Martí, José Vasconcelos, José Enrique Rodó, Miguel de Unamuno, José Ingenieros, Alfredo Palacios, Manuel González Prada, entre otros.

José Martí, señalaba certeramente, “la universidad europea ha de ceder a la universidad americana”¹, mientras Manuel González Prada reclamaba una atención mayor para los indígenas postergados y explotados desde la conquista española. En México, José Vasconcelos, advertía el inicio de una nueva fase en la historia, y decía “comencemos haciendo vida propia y ciencia propia”². José Enrique Rodó, en Uruguay, oponía a la lógica del utilitarismo norteamericano” el idealismo y la fuerza de la juventud: “yo creo ver expresada en todas partes la necesidad de una activa revelación de fuerzas nuevas; yo creo que América necesita grandemente de su juventud”³, señala en su célebre libro *Ariel*. Influyó también, Manuel Ugarte, precursor de las ideas socialistas.

Es este pensamiento que recoge el Manifiesto de la Universidad de Córdoba publicado en *La Gaceta Universitaria* el 21 de Junio de 1918. Llamamiento a “La juventud argentina de Córdoba. A los hombres libres de Sud América”, decía en la primera página:

“Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana”⁴.

Fueron hitos importantes en el debate surgido al calor de la Reforma Universitaria de 1918, la creación de federaciones estudiantiles en América Latina, y la realización del Primer

⁷ Mariátegui. “Las Universidades Populares”. Lima, 1975, p. 29.

⁹ Edgar Montiel. *El Poder de la Cultura*. México, 2010, p. 226.

¹ José Martí. La Revista Ilustrada de Nueva York, 10 de enero de 1891.

http://es.wikisource.org/wiki/Nuestra_América

² José Vasconcelos. “La raza cósmica”. *Obras Completas*, t. II, México: Libreros Mexicanos, 1958, p. 903-942.

³ José Enrique Rodó, *Ariel*.

⁴ *Manifiesto Liminar*.

Congreso Internacional de Estudiantes en México en 1921, que dio origen a la Federación Internacional de Estudiantes. En 1925, tuvo lugar el Primer Congreso de Estudiantes Iberoamericanos, también en México; y en 1937 se organizó el Primer Congreso Latinoamericano de Estudiantes en Santiago de Chile.

Es la década del veinte, la década de la posguerra y del triunfo de la Revolución Rusa. En México caen asesinados Pancho Villa y Emiliano Zapata; Sandino lucha en Nicaragua; Gandhi se prepara a liberar la India, y los fascistas marchan a Roma. En el Perú, las intensas jornadas obreras por las ocho horas dan lugar a la organización proletaria; surgen corrientes literarias y artísticas de expresión genuinamente nacional y José Carlos Mariátegui irrumpe en el escenario nacional con su proyecto socialista. Las mujeres se cortan los cabellos y se despojan de sus trajes largos. Son los años del surrealismo, de la "Quimera de Oro" de Chaplin y de "El acorazado Potemkin" de Eisenstein.

En el Perú las dos primeras décadas del siglo XX están signadas en el Perú por la presencia del Partido Civil en el poder, la llamada República Aristocrática como la definiera Basadre. Período en el se suceden las luchas obreras en demanda de mejores salarios y la jornada de trabajo de ocho horas, coincidiendo con el auge de las inversiones en los sectores agro-exportadores y mineros. La educación figura en el centro del debate entre Alejandro Deustua (1849-1945), y Manuel Vicente Villarán (1873-1958). Deustua, "una de las figuras mayores de la historia de la filosofía en el Perú, cuya obra culmina en una suerte de "aristocratismo", a juicio de Augusto Salazar Bondy"⁵, representó para Mariátegui "la reacción del viejo espíritu (...), más o menos ornamentada de idealismo moderno"⁶. Su preocupación estuvo orientada a la "educación de las clases elevadas o dirigentes; es decir, a la educación de la élite, que no era otra que la del privilegio hereditario. Deustua, dice Robert París, definía una pedagogía de la libertad y cita a Mariátegui: "libertad interior, libertad moral y estética, (que) constituye el fin y el contenido de la educación"; un programa que no habría repudiado el neohegelismo italiano¹².

Mientras que la "denominada vertiente norteamericana – que algunos llamaron entonces positivista, pragmática o práctica"⁷ – estuvo representada por Villarán que postulaba "una educación profesional y científica frente a la libresca y verbalista imperante". Impulsó la reforma de educación de 1920 elaborada por una comisión presidida por él y asesorada por Edwin Bard, jefe de la misión norteamericana invitada por el Gobierno para reorganizar la instrucción pública⁸. Hecho que fue criticado fuertemente por José Antonio Encinas en el contexto de la realización del Primer Congreso de Estudiantes del Cusco que acordó la creación de las universidades populares, cuya concreción tuvo lugar en 1921.

Las intensas movilizaciones y huelgas obreras en 1919 apoyadas por Mariátegui a través de artículos publicados en los diarios El Tiempo y La Razón, y la Reforma Universitaria de

⁵ Gregorio Weinberg. "Mariátegui y la Educación". CELEHIS, Mar del Plata, 1996, p. 36.

⁶ Mariátegui. "Ideologías en contraste". *7 ensayos*. Lima, 1992, p. 151.

¹² Robert París. "El marxismo de Mariátegui". *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México, 1980, p. 122.

⁷ Weinberg, Ob. Cit., p. 33.

⁸ Mariátegui. "La herencia colonial y las influencias francesa y norteamericana". *7 ensayos*, Lima, 1992, p. 118.

Córdoba, fiel expresión de la lucha entre una sociedad que evidenciaba cambios sociales profundos y una universidad conservadora, constituyen para Mariátegui la clave del campo teórico donde se desarrolla su discurso⁹. En consecuencia, afirma que la Reforma “tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades”¹⁰, la existencia arbitraria de cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, y la exclusión de intelectuales independientes. Por ello, sitúa la reforma universitaria en el campo de la ideología y las reivindicaciones, y afirma que el movimiento estudiantil de Córdoba significa “el nacimiento de la nueva generación latinoamericana”¹¹, aunque careció en sus inicios de homogeneidad y autonomía, y no existió alianza entre el movimiento estudiantil y el obrero.

Entre 1919 y 1923 también se suceden rebeliones indígenas en el sur andino. “Los levantamientos fueron en su mayor parte ataques a las haciendas precedidos de litigios judiciales¹² contra los terratenientes, y entre 1921 y 1924 se realizaron congresos indígenas por primera vez. También las mujeres iniciaron su lucha y participaron “en distintos proyectos políticos configurando sus agendas con demandas sobre educación, el mejoramiento de las condiciones de trabajo y la exigencia del derecho al sufragio universal, finalmente logrado en la mayoría de los países de la región entre 1929 y 1961”¹³. Este es el clima de debate y efervescencia social que enmarcó el discurso de Mariátegui sobre la educación en el Perú.

Mariátegui le consagra a la educación el cuarto ensayo de los *7 Ensayos* titulado “El Proceso de la Instrucción Pública”, conformado por seis acápites: La herencia colonial y las influencias francesa y norteamericana; La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones; Política y Enseñanza Universitaria en América Latina; La Universidad de Lima; Reforma y reacción; e Ideologías en contraste. Así mismo, el libro *Temas de Educación*, reúne veinticuatro artículos suyos sobre educación escritos entre 1923 y 1929. Ambas obras constituyen la referencia bibliográfica básica del presente trabajo.

Hay tres aspectos que consideramos claves en el análisis de la educación realizado por Mariátegui en los *7 ensayos*, y que cobran particular vigencia en la actualidad: una educación que no excluya al indio; una educación vinculada a la realidad socioeconómica del país; y una educación abarcadora. Todo lo cual conforma una visión distinta de la modernidad en América Latina. En ese sentido la obra de Mariátegui significa la expresión de una nueva conciencia nacional afirmada en un movimiento de renovación¹⁴. Fundó “en el Perú, un espacio textual de reflexión sobre una identidad peruana moderna. Su propuesta política conjuga, por un lado, la cultura occidental, en particular el marxismo; y, por otro, la cultura andina”, encuentro que constituye la matriz básica de su pensamiento y la visión de una modernidad diferente. Una modernidad en la que equidad y justicia existan para todos, una modernidad que también propugne el desarrollo de la literatura, la estética, y el arte.

⁹ Robert Paris. “El evangelio del socialismo peruano”. Boletín 7 ensayos 80 años. 2008, p.2.

¹⁰ Mariátegui. “Política y Enseñanza Universitaria en América Latina”. *7 ensayos*, p. 131.

¹¹ Mariátegui. “La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones”. *7 ensayos*, p. 122.

¹² María Beatriz Gentile. “Mariátegui y la utopía andina”. CELEHIS, Mar del Plata, p. 140.

¹³ Arturo Sánchez. “Género, Estado y Nacionalismo en América Latina”. *Mujeres en el mundo*, Valencia-Venezuela, 2009, p. 92.

¹⁴ Mónica Cohendoz. “Hacia una tradición andina moderna”. CELEHIS, Mar del Plata, p. 126.

Inicia su estudio situando la historia de la instrucción pública en el Perú con tres líneas de influencia: la española, francesa y norteamericana. De éstas, la herencia española es la de mayor dominio producto de la colonización donde primó una educación fuertemente arraigada a un concepto eclesiástico, una enseñanza excluyente, privilegio de una casta que marginó a los indios y mestizos.

En su intento por formular una política de educación nacional orientada a toda la población sin exclusiones en razón de etnia ó clase, Mariátegui afirma que la educación en el Perú "no tiene espíritu nacional: tiene más bien un espíritu colonial y colonizador. Cuando en sus programas de instrucción pública el Estado se refiere a los indios, no se refiere a ellos como a peruanos iguales a todos los demás. Los considera como una raza inferior. La República no se diferencia en este terreno del Virreinato"²².

Sin embargo, no se trata de una herencia cultural o intelectual, es ante todo una herencia económica y social, puesto que una educación elitista solo es posible si existe una economía de grupos y capas privilegiadas. El problema de la enseñanza se convierte así en un problema económico y social, y esta es una contribución fundamental de Mariátegui. Tal como apunta Alberto Tauro en el prólogo de *Temas de Educación*, cualquier esfuerzo tendiente a "solucionar aisladamente los problemas de la educación será artificioso y precario, porque la naturaleza de sus causas no es sólo educacional; y así los moldes de la educación deben adecuarse al carácter de la economía y la política. (...) La crisis de la educación es reflejo de una crisis estructural de la sociedad"²³.

La educación que propugna forma parte de la tarea de crear un Perú nuevo dentro del mundo nuevo. No es un asunto aislado de la sociedad ni de su evolución económica, y este es precisamente - escribe Mariátegui - el mayor error que han cometido muchos reformadores al pretender implantar métodos idealistas basados en una doctrina exclusivamente pedagógica. "Sus proyectos han ignorado el íntimo engranaje que hay entre la economía y la enseñanza y han pretendido modificar ésta sin conocer las leyes de aquélla"¹⁵.

Por ello enfatiza la necesidad de analizar y pensar la educación en un contexto socio económico y político. En esa perspectiva, los acuerdos adoptados en la Convención Internacional de Maestros de Buenos Aires traducen para Mariátegui un nuevo ideario, porque defienden una enseñanza vinculada a principios de fraternidad y solidaridad basados "en una más justa distribución de la riqueza entre los hombres". Todo lo cual afirmará, "la alianza de los maestros con los trabajadores manuales que luchan por un programa de justicia social y económica; y reclaman la democratización efectiva de la enseñanza..."¹⁶.

En consecuencia, considera necesario que la reforma de la educación comprenda los estudios primarios y a los maestros primarios que son los que tienen una labor más abnegada, el salario más bajo, y por lo general pertenecen a estratos pobres de la sociedad,

²² Mariátegui. Ob. Cit, p. 106.

²³ Alberto Tauro. Prólogo. *Temas de educación*, p. 10.

¹⁵ Mariátegui. "La enseñanza y la economía". *Temas de educación*, p. 32.

¹⁶ Mariátegui. "Convención Internacional de Maestros de Buenos Aires". *Temas de Educación*, p. 62.

mientras que los maestros universitarios gozan de mayores privilegios. Sin embargo, señala Mariátegui, el maestro primario es sólo maestro, en cambio "el profesor de la Universidad es, al mismo tiempo, literato o político. La docencia secundaria y universitaria, tanto por su función como por su estructura, tiende a crear una burocracia conservadora"¹⁷.

Educación sin exclusiones y de carácter nacional que requiere y exige una escuela única, sostiene Mariátegui. Es en la enseñanza única donde "se resuelven y se condensan todas las otras tendencias de adaptación de la educación pública a las corrientes de nuestra época"¹⁸, porque es consustancial con una democracia social que permita que todas las personas sean libres y tengan los mismos derechos en el acceso a la educación y a la cultura.

La fórmula "educación gratuita, laica y obligatoria" es para Mariátegui una receta del viejo ideario demo-liberal-burgués, una fórmula que en sí misma dice y vale poco. Primero porque se trata de una cuestión que no está planteada en los mismos términos en varios países de América Latina donde la religión mantiene intacto su dominio en la enseñanza. "Y, por consiguiente, - dice Mariátegui - ahí no se trata de extender la enseñanza laica sino de adoptarla. O sea de empeñar una batalla que puede conducir a la vanguardia a concentrar sus energías y sus elementos en un frente que ha perdido su valor estratégico e histórico"³⁰.

Mariátegui indica a George Sorel como uno de los pocos que denunciaron la mediocridad de la moral laica, carente "de los elementos espirituales indispensables para crear caracteres heroicos y superiores". "No satisface - dice Mariátegui - la necesidad de absoluto que existe en el fondo de toda inquietud humana. No da una respuesta a ninguna de las grandes interrogaciones del espíritu. Tiene por objeto la formación de una humanidad laboriosa, mediocre y ovejuna"³².

Tampoco le confiere demasiada importancia a la libertad de enseñanza porque tal como está planteada coinciden en su defensa "por diversos caminos, los custodios hieráticos de la Tradición y no pocos caballeros andantes de la Utopía"¹⁹. Sostiene que la libertad de la enseñanza es un ficción, puesto que el Estado, "cualquier que él sea, no puede renunciar a la dirección y al control de la educación pública", por la sencilla razón que el Estado es el órgano de la clase dominante, y tiene "por ende, la función de conformar la enseñanza con las necesidades de esta clase social"²⁰. Entonces ¿de qué libertad de enseñanza estamos hablando?

Para Mariátegui uno de los hechos que expresaba mejor el surgimiento de una nueva conciencia nacional, es el movimiento de renovación que se afirmaba cada día más entre los maestros. "El maestro peruano quiere ocupar su puesto en la obra de reconstrucción social.

¹⁷ Mariátegui. "Los maestros y las nuevas corrientes". *Temas de Educación*, p. 47.

¹⁸ Mariátegui. "Enseñanza única y enseñanza de clase". *Temas de Educación*, p. 40.

³⁰ Mariátegui. "Introducción a un estudio sobre el problema de la Educación Pública". *Temas de Educación*, p. 18.

³² *Ibíd.*, p. 21.

¹⁹ Mariátegui. "Libertad de enseñanza". *Temas de Educación*, p. 25.

²⁰ *Ibíd.*, p. 30.

No se conforma con la supervivencia de una realidad caduca. Se propone contribuir con su esfuerzo a la creación de una realidad nueva”²¹.

Por el contrario, desde su origen la historia de la universidad tiene como común denominador su falta de vinculación con la realidad nacional y con las aspiraciones del país, señala Mariátegui citando el libro *La vida Universitaria* de Víctor Andrés Belaúnde. Pero advierte que la “investigación de Belaúnde no podía ir más allá” en razón de sus vínculos con la burguesía y que solo se detenía en la constatación “sin buscar sus razones profundas. Más aún: tenía que contentarse con explicárselo como la consecuencia de un “triste destino”³⁶. Hasta el surgimiento del movimiento estudiantil la Universidad permaneció dominada por el espíritu de la colonia, y fue solo gracias a esas intensas jornadas que el gobierno reconoció su autonomía bajo el rectorado de Manuel Vicente Villarán³⁷.

El nacimiento de una corriente socialista, la adhesión a la socialización de la cultura y el nuevo ideario educacional sobre los maestros, expresado en publicaciones aparecidas en Lima y provincias²² constituyen para Mariátegui el nacimiento de una nueva conciencia surgida al calor de las luchas y no derivada de reformas técnicas. Cita los aportes fundamentales del Congreso Internacional de Estudiantes de México de 1921 en el que se acordó la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades, la autonomía universitaria, la reforma del sistema docente mediante el establecimiento de la docencia libre y, por consiguiente, de la asistencia libre de los alumnos, también la revisión de los métodos y del contenido de los estudios, y la extensión universitaria como medio de vinculación de la Universidad con la vida social²³.

El ejemplo más representativo de esta vinculación fue la creación de las universidades populares, “uno de los episodios de la revolución intelectual que actualmente se cumple”²⁴, señala Mariátegui, porque fueron concebidas con un criterio diferente a los “tímidos tanteos de extensión universitaria (...) en toda la América Latina en visible concomitancia con el movimiento estudiantil. De la Universidad han salido, en todos los países latinoamericanos, grupos de estudiosos de economía y sociología que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual de la que antes había generalmente carecido. Finalmente, los propagandistas y fautores más entusiastas de la unidad política de la América Latina son, en gran parte, los antiguos líderes de la Reforma Universitaria que conservan así su vinculación continental, otro de los signos de la realidad de la “nueva generación”²⁵.

En efecto, la proclama de Córdova anunciaba en 1918 la última cadena que nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica: “Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una

²¹ Mariátegui. “El nuevo espíritu de la escuela”. *Temas de Educación*, p. 52.

³⁶ Mariátegui. “La Universidad de Lima”. *7 ensayos*, p. 134.

³⁷ Mariátegui. “Reforma y reacción”. *7 ensayos*, pp. 139-140.

²² Revista Peruana de Educación (Lima), Revista del Maestro, Revista de Educación (Tarma), Ideario Pedagógico (Arequipa), El Educador Andino (Puno).

²³ Mariátegui. “La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones”. *7 ensayos*, p. 128.

²⁴ Mariátegui. “Nota de adhesión en el sexto aniversario de la Universidad Popular”. Boletín de las Universidades Populares Gonzáles Prada. Lima, enero de 1927. *Mariátegui Total*, tomo 1, Lima, 1994, pp. 918-919.

²⁵ Mariátegui. “La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones”. *7 ensayos*, p. 127.

hora americana”, señala el primer párrafo del histórico llamamiento. Respondamos a este llamamiento, propugnemos una educación plural y contra toda forma de discriminación.

Bibliografía

ARICÓ, José. (Selección y prólogo). *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México: Siglo XXI editores, 1980.

BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú 1822-1933*. Lima: Editorial Universitaria, 1968, Tomo VII.

COHENDOZ, Mónica. “Hacia una tradición andina moderna”. CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Universidad Nacional de la Mar del Plata. Volumen I. Año 5 – Nos 6, 7,8, 1996, pp.125-131.

GENTILE, María Beatriz. “Mariátegui y la utopía andina”. CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Volumen I. Año 5 – Nos 6, 7,8, 1996, pp.139-147.

GENTILI, Pablo. “Una vergüenza menos, una libertad más” La Reforma Universitaria en clave de futuro”. *La Reforma Universitaria. Desafíos y perspectivas noventa años después*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2008.

GUARDIA, Sara Beatriz. José Carlos Mariátegui y la trascendencia de su obra. El problema del indio, Educación, y Cuestión femenina. *Mariátegui en el siglo XXI. Textos críticos*. Lima: Minerva, 2012.

GUARDIA, Sara Beatriz. Cuestión nacional y vanguardia literaria. Una visión de género. *Simposio Internacional 7 Ensayos 80 años*. Lima: Editorial Minerva, 2009.

GUARDIA, Sara Beatriz. Amauta y la escritura femenina de los años veinte. *Amauta y su Época. 80 Aniversario de su fundación*. Lima: Editorial Minera, 2007.

GUARDIA, Sara Beatriz. Presentación. Michael Lowy. *Por un Socialismo Indo-Americano. Ensayos Escogidos de José Carlos Mariátegui*. Lima: Librería Editorial Minerva, 2006.

GUARDIA, Sara Beatriz. *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: Editorial Minerva, 2005.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 2, 1992.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Peruanicemos al Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 11, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Nota de adhesión en el sexto aniversario de la Universidad Popular. Boletín de las Universidades Populares Gonzáles Prada. Lima, enero de 1927.

MARTÍ, José. La Revista Ilustrada de Nueva York, 10 de enero de 1891.

MONTIEL, Edgar. *El Poder de la Cultura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

PARIS, Robert. "El evangelio del socialismo peruano". Boletín 7 ensayos 80 años. Lima, No. 4, 2008.

PARIS, Robert. "Para una lectura de los 7 ensayos". José Aricó. (Selección y prólogo). *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México: Siglo XXI editores, 1980.

SÁNCHEZ GARCÍA, Arturo. "Género, Estado y Nacionalismo en América Latina". Yamile Delgado - María González (Coordinación). *Mujeres en el mundo: Ciencia, género, migraciones, arte, lenguaje y familia*. Valencia: Universidad de Carabobo, 2009.

VASCONCELOS, José. "La raza cósmica". *Obras Completas*. México: Libreros Mexicanos, 1958, t. II.

WEINBERG, Gregorio. "Mariátegui y la Educación". CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Universidad Nacional de la Mar del Plata. Volumen I. Año 5. Nos 6, 7,8, 1996, pp.29-42.